

Busquemos perlas escondidas (8 min.)

Heb 9:16, 17. ¿Qué significan estos versículos? (w92 1/3 31 párrs. 4-6).



Heb. 9:16-17 Cuando se hace un pacto, es necesario que muera el ser humano que hace el pacto, 17 porque el pacto es validado con la muerte y no entra en vigor mientras viva el ser humano que hace el pacto.

La Atalaya 1992. Preguntas de los lectores

Pablo mencionó que se necesitaba una muerte para validar pactos entre Dios y criaturas humanas. El pacto de la Ley es un ejemplo de esto. Moisés fue su mediador, el que efectuó aquel acuerdo entre Dios y el Israel carnal. Así Moisés desempeñó un papel

importante y fue el humano que trató con los israelitas cuando ellos fueron introducidos en el pacto. De modo que se podía ver a Moisés como el humano que hizo el pacto de la Ley, cuyo originador era Jehová. Pero **¿tuvo Moisés que derramar su sangre vital para que el pacto de la Ley entrara en vigor? No.** En lugar de eso se ofrecieron animales, cuya sangre tomó el lugar de la sangre de Moisés. ([Hebreos 9:18-22.](#))

¿Qué hay del nuevo pacto entre Jehová y la nación del Israel espiritual? Jesucristo desempeñó el glorioso papel de intermediario; fue el Mediador entre Jehová y el Israel espiritual. Aunque este pacto tuvo como originador a Jehová, dependió de Jesucristo. Aparte de ser el Mediador del pacto, en la carne Jesús tuvo tratos directos con los primeros que serían introducidos en ese pacto. ([Lucas 22:20, 28, 29.](#)) Además, satisfacía los requisitos para suministrar el sacrificio que se necesitaba para validar el pacto. Este sacrificio no consistía en simples animales, sino en una vida humana perfecta. Por eso Pablo podía decir que Cristo era el humano que había hecho el nuevo pacto. Después que “Cristo entró [...] en el cielo mismo, para comparecer ahora delante de la persona de Dios a favor de nosotros”, el nuevo pacto entró en vigor. ([Hebreos 9:12-14, 24.](#))

Al hablar de Moisés y de Jesús como humanos que hicieron pactos, Pablo no daba a entender que cada uno de ellos hubiera sido el originador de los respectivos pactos, que en realidad fueron hechos por Dios. Más bien, aquellos dos humanos estuvieron implicados íntimamente como mediadores en la realización de cada pacto respectivamente. Y en cada caso fue necesario que hubiera una muerte... animales en sustitución de Moisés, y Jesús como quien ofrecía su propia sangre vital por los que entran en el nuevo pacto.

Heb 10:5-7. ¿Cuándo dijo Jesús estas palabras, y qué quiso decir con ellas? (it-1 291 párr. 4).

Heb. 10:5-7 Así que, cuando él entra en el mundo, dice: “No quisiste ni sacrificios ni ofrendas, pero me preparaste un cuerpo. 6 No aprobaste ni ofrendas quemadas ni ofrendas por el pecado’. 7 Entonces dije: ‘Mira, he venido (en el rollo está escrito acerca de mí) para hacer tu voluntad, oh, Dios’”.

Perspicacia. Bautismo

Lucas registra que Jesús estaba orando cuando se bautizó. ([Lu 3:21.](#)) Además, el escritor de la carta a los Hebreos dice que cuando Jesucristo ‘entró en el mundo’ (no cuando nació, pues no podía decir esas palabras, sino cuando se presentó para el bautismo e inició su ministerio), dijo, según [el Salmo 40:6-8](#) (*Versión de los Setenta*): “Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo[7]. [...] ‘¡Mira! He venido (en el rollo del libro está escrito de mí) para hacer tu voluntad, oh Dios’” ([Heb 10:5-9.](#)) Jesús pertenecía por nacimiento a la nación judía, que estaba en un pacto nacional con Dios, el pacto de la Ley. ([Éx 19:5-8; Gál 4:4.](#)) Debido a este hecho, Jesús ya estaba en una relación de pacto con Jehová Dios cuando se presentó a Juan para ser bautizado. Él iba más allá de lo que requería la Ley. Se presentaba él mismo a su Padre Jehová para hacer la “voluntad” de Él, voluntad que consistía en ofrecer su cuerpo “preparado” y así eliminar los sacrificios de animales que se ofrecían por requerimiento de la Ley. El apóstol Pablo comenta: “Por dicha ‘voluntad’ hemos sido santificados mediante el ofrecimiento del cuerpo de Jesucristo una vez para siempre”. ([Heb 10:10.](#)) La voluntad del Padre para Jesús también requería que trabajara en favor de los intereses del Reino,

y Jesús también se presentó para este servicio. ([Lu 4:43](#); [17:20, 21](#).) Jehová aceptó y reconoció esta presentación de su Hijo, ungiéndolo con espíritu santo y diciendo: “Tú eres mi Hijo, el amado; yo te he aprobado”. ([Mr 1:9-11](#); [Lu 3:21-23](#); [Mt 3:13-17](#).)

¿Qué le ha enseñado sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?

Heb. 9:1-5 Incluso antes de que Jesús viniera a la Tierra, Jehová dio a los seres humanos tareas que los llenarían de satisfacción. Las tareas que Jehová encarga a sus siervos van cambiando a medida que se cumple su propósito; pero siempre glorifican a Jehová y benefician a los seres humanos fieles. Sin duda, así sucedió con todo lo que Jesús logró, tanto antes de venir a la Tierra como durante su vida humana. Y lo mismo ocurre con la obra que hoy tenemos a nuestro cargo. ¿Cómo glorifica esta obra a Jehová?

Heb. 9:11-12 Con la muerte del Señor Jesucristo quedó sellado un Nuevo Pacto. Gracias a su preciosísima sangre, vertida en el madero. Se trata de un hecho de suma importancia porque lo que antes no podía el hombre mediante los sacrificios de animales que oficiaba el sacerdote, lo logró el Señor Jesucristo, nuestro eterno y gran Sumo Sacerdote, quien intercede ante el Padre por todos nosotros. Gracias a ese sacrificio perfecto se perdonarían los pecados de dos grupos: la clase sacerdotal de 144.000 hermanos ungidos de Cristo y las “otras ovejas”.

Heb. 9:11-14 La limpieza del pecado, bajo la Ley o sistema tradicional judío, revestía un carácter temporal. Sólo externamente había limpieza porque la naturaleza pecaminosa del género humano llevaba a recaer de nuevo, para comenzar el ciclo. Ahora, podemos vivir para Jehová y no solo tenemos acceso al Padre, sino que estamos en las condiciones propicias para vivir para él y servirle. ¿Es posible vencer las tentaciones y todas las ataduras que antes nos impedían crecer como personas y en el plano espiritual? Por supuesto que sí, gracias al sacrificio de Jesús. El, Cristo, su ejemplo nos da la fuerza necesaria para vencer.

Heb. 9:15-22 Con frecuencia Satanás quiere sembrar desánimo y escepticismo haciéndonos creer que Dios no nos ama o quizá no nos perdona. Nada hay que impida el que tengamos una relación estrecha con el Padre. Es la condición que nos otorga el ser sus Testigos. Satanás está vencido, como también su propósito de colocar desánimo en nuestro ser si tenemos por delante a Jehová quien puede contra él.

Heb. 10:1 El pacto de la Ley también estableció un sistema sacerdotal que era una muestra de otro mucho mayor que aparecería en el futuro. De hecho, les daba a los israelitas la oportunidad excepcional de convertirse en “un reino de sacerdotes” si obedecían las leyes de Jehová. Sin embargo, Israel no cumplió este requisito. Y en vez de dar la bienvenida al Mesías —la parte principal de la descendencia de Abrahán—, la nación lo rechazó. Así que Dios rechazó a la nación.

Heb. 10:7 ¿En qué objetivo debemos concentrarnos los cristianos? Los cristianos debemos servir a Dios con entrega, o sea, concentrados por completo en alcanzar nuestro objetivo, sin dejarnos distraer o desanimar. ¿Y cuál es ese objetivo? Cumplir con la voluntad divina, tal como hizo Jesús. Jehová quiere que se reconcilie con él la mayor cantidad posible de personas. Por eso, imitemos el ejemplo de Jesús y de Pablo y dediquémonos con fervor a la obra más importante y urgente que existe en nuestros días

Heb. 10:19-20 De acuerdo con el [versículo 19](#), ¿a dónde podemos entrar a causa del sacrificio de Jesús? Al lugar “Santísimo”, o la presencia de Jehová en el reino celestial. El “camino nuevo y vivo” se refiere al plan por medio del cual podemos ser perdonados y santificados a causa de Su expiación y, por consiguiente, llegar a ser dignos de regresar a la presencia de Dios.

Heb. 10:1-10 Pablo exhortó cordialmente a sus hermanos a ser pacientes con quienes luchaban con asuntos de conciencia. Pero, al mismo tiempo, condenó con firmeza a los que intentaban obligar a otros cristianos a acatar la Ley mosaica como condición para salvarse. Así, alrededor del año 61 E.C. escribió el libro de Hebreos, vigorosa carta dirigida a los cristianos judíos, donde explicó muy claramente que obedecer la Ley mosaica ya no cumplía ningún fin útil, pues los cristianos abrigaban una esperanza superior basada en el sacrificio redentor de Jesús. *De modo que es sobre todo a Jehová a quien debemos agradecer nuestra liberación, pues dicha liberación solo fue posible por su voluntad. Además, es una muestra de su gran amor por la humanidad*

Heb. 10:26 Porque, si después de haber recibido el conocimiento exacto de la verdad practicamos el pecado a propósito, ya no queda ningún sacrificio por los pecados. Esto es fatal porque Jehová ya no tiene otros medios de expiación en reserva para el beneficio de aquellos que deciden deliberadamente rechazar a Cristo. Dios ya proveyó todo el medio necesario para la salvación; ya no hay un tercer camino hacia la vida. Al haber invalidado el antiguo sistema levítico, Dios nos ha dado en su Hijo el camino a la vida. Se nos advierte que no pequemos deliberadamente porque ya no hay más sacrificios por los pecados

¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?

Heb. 9:2-3 El lugar que Jehová escogió para que lo adoraran los israelitas había de ser sagrado. Por eso, el tabernáculo y sus muebles y utensilios fueron ungidos y santificados para que llegaran “a ser santísimos”. Asimismo, las dos partes en que se dividía este santuario se denominaban “el Lugar Santo” y “el Santísimo”. Y cuando el tabernáculo fue reemplazado por el templo en Jerusalén, esta ciudad se convirtió en el centro del culto a Jehová, razón por la que se llamó “la ciudad santa”. Durante su ministerio terrenal, Jesús respetó el templo y se indignó por el descaro de quienes lo utilizaban como atajo y zona de negocios. Los salones del reino forman parte de nuestra adoración porque allí recibimos las instrucciones de Jehová.

Heb. 9: 11,12 Los sucesos del día de Pentecostés del año 33 demostraron que Jehová había aceptado el valor del sacrificio humano perfecto de Jesús para liberar a la gente del pecado. Tal como Jesús explicó, él “no vino para que se le ministrara, sino para ministrar y para dar su alma en rescate en cambio por muchos”. Los “muchos” que se beneficiarían del rescate pagado por Jesús no serían solo los judíos arrepentidos. Más bien, es la voluntad de Dios que “hombres de toda clase se salven”, ya que el rescate “quita el pecado del mundo”.

Heb. 9:23-24 Así es, según la Ley, casi todas las cosas se purifican con sangre, y, si no se derrama sangre, no hay perdón. Jesús está en la presencia de Jehová el Padre e intercede por nosotros. Esa es la razón por la que se le llama *abogado a favor*. El Creador no nos mira desde la perspectiva de lo malo que fuimos en el pasado o quizá distantes de Él, sino como seres justificados por la sangre de Su Hijo. Para recibir esas bendiciones, tenemos que ejercer fe en el rescate que pagó Jesús.

Heb. 9:24 ¿Qué prefiguró el templo de Salomón? Hoy día, la casa de Jehová no es un edificio que esté localizado en Jerusalén o en algún otro lugar. Más bien, es el sistema que Dios ha establecido para que podamos adorarlo, un sistema basado en el sacrificio redentor de Jesús. En este templo espiritual se reúnen, por decirlo así, los cristianos fieles de todo el mundo para alabar al Creador.

Heb. 10: 32 Sin embargo, recuerden continuamente los días pasados en los que, después de haber sido iluminados. Cuando nuestro único tesoro está sólo en el presente, nuestra fe en el futuro es débil. De esa manera no podemos regocijarnos porque hay un desacuerdo entre la realidad y nuestra fe.

Tenemos que pedirle al Jehová que nos permita armonizar nuestra vida cotidiana con la fe que tenemos en Jesucristo, estamos analizando sus lecciones semana a semana.

Heb. 10:19-22 ¿Qué nos ayudará a vencer el desánimo? No obstante, por mucho que nos esforcemos por obedecer a Dios, es inevitable que cometamos errores. **¿Qué nos ayudará a no desanimarnos y seguir amando y practicando la justicia?** Algo que nos fortalecerá en nuestra resolución es orar a diario “con corazones sinceros” y con “la plena seguridad de la fe”. Ciertamente, todos los cristianos – sea que vayamos a vivir en el cielo o en la Tierra – tenemos que recordar que es imprescindible demostrar fe en Cristo como nuestro Redentor y gran Sumo Sacerdote

Heb. 10:25 ¿Cómo podemos animarnos en las reuniones cristianas? Las reuniones cristianas son dádivas de Jehová que nos infunden energía espiritual, pues nos brindan la oportunidad de animarnos unos a otros tanto con la enseñanza como con el compañerismo mutuo. **Todos los miembros de la congregación han de procurar que sus comentarios durante el programa o sus intervenciones en la plataforma sean edificantes. En especial, quienes son maestros en la congregación deben animar a los demás.** Incluso cuando sea preciso exhortar o reprender, el tono empleado deberá ser reconfortante. Ciertamente, el amor al prójimo nos ayudará a servir a Jehová sin desfallecer.

Heb. 10:19-39 Al principio, ellos esperaban que Jesús regresara en cualquier momento, pero a medida que pasaban los años algo de su esperanza comenzaba a desvanecerse. **Nos recuerda a los lectores y a nosotros también que en los buenos y en los malos momentos de la vida,** el ánimo brota dentro de nosotros como un manantial de agua cuando meditamos en nuestro Señor Jesucristo y en todo lo bueno y maravillosos que ÉL ya ha hecho por nosotros. Gracias Jehová por enviar a tu hijo.